

vEntrevista a Alpidio Alonso

La Habana, febrero, 2008

Programa Radial "La Noche se Mueve"

Miami, 12:10 a.m., de 9 a 10 p.m. Lunes – Viernes Con Edmundo García

Simbología:

EG. EDMUNDO GARCÍA

AA: ALPIDIO ALONSO

EG. Entrevista con Alpidio Alonso, Vicepresidente del Instituto Cubano de Libro, pero básicamente ex presidente de la Asociación Hermanos Saíz y vinculado sobre todo a los jóvenes creadores. Muchas gracias por dar esta entrevista para el sur de la Florida.

AA: No, gracias a Ud.

EG: Alpidio, ¿tu eres de Santa Clara?

AA: Bueno, yo siempre digo que soy villareño, porque nací en un campito del actual municipio de Yaguajay, de lo que entonces era la provincia de Las Villas, pero efectivamente en Villa Clara estudié en la Universidad Ingeniería en Control Automático, Ingeniería Eléctrica y allí entré en contacto con el movimiento intelectual que allí es muy intenso.

EG: ¿Qué es esto que dos ingenieros dirijan el Instituto Cubano de Libro?

AA: Bueno, dos ingenieros no, son más, porque hay otro Vicepresidente que también es ingeniero, pero es muy frecuente en el medio literario en particular encontrar profesionales de otras ramas y no precisamente de las letras. En una ocasión, en los ochenta, Raúl Luis me dijo a mí que ellos habían sacado unas estadísticas de los escritores cubanos y la mayoría no habían estudiado letras. Muchos eran médicos, eran ingenieros.

EG: ¿Dicen que tú eres un funcionario con sentido del humor?

AA: Bueno, no es lo que dice todo el mundo, pero tengo mis amigos que me quieren y dicen lo contrario.

EG: Pero, ¿tu tienes sentido del humor?

AA: Si, si, como no.

EG: ¿Y tú eres un funcionario?, ¿tú te sientes un funcionario?

AA: Yo me siento un funcionario que está cumpliendo aquí una tarea y a gusto.

Yo no separo la vocación mía de escritor y de servir a la cultura yo no la separo de ninguna manera. Por supuesto que sería mucho más cómodo y me gustaría mucho más dedicarme únicamente a escribir, a investigar, a trabajar en proyectos que tengo y que he tenido que posponer porque efectivamente, uno tiene un

compromiso con ideales y con cosas que no puede traicionar y en ese sentido yo trato de hacer lo mejor posible este papel.

He acumulado un poquito de experiencia trabajando vinculado a los jóvenes, promoviendo el trabajo artístico de los jóvenes, y digamos que eso me ha servido para esta nueva tarea dentro del Instituto, pero no tengo ningún complejo en decir que soy un funcionario.

Yo soy un funcionario de la cultura, un trabajador de la cultura, un dirigente de la cultura, porque no creo que eso sea un estigma ni denigrante para nadie, todo lo contrario, lo que hago lo hago a gusto, lo hago pensando en que estoy haciendo algo útil, sobre todo.

EG: ¿Eso de alguna manera no toca, no afecta tu condición de poeta?

AA: Mira, mi condición de poeta no, pero sí creo que de alguna manera va restándote mucho tiempo. Indudablemente la labor de escribir es una labor de soledad, de meditación, de trabajo sistemático y obviamente cuando tu las doce o catorce horas más fértiles del día las tienes que dedicar al trabajo de promoción, a estar de una reunión en otra, a estar trabajando intensamente...

EG: ¿No temes que eso vaya secando el pozo del creador?

AA: También eso te retroalimenta en otro sentido y la visión cultural que te da...

EG: ¿Se puede salir de una reunión de dirigentes y escribir poesía?

AA: Puede ocurrir el milagro, pero no es lo habitual. No voy yo aquí posar del dueño de la fortuna del milagro.

EG: Te estoy enfocando estas preguntas porque creo que hay un grupo de personas dentro de la dirección de la cultura cubana que han desarrollado un papel importante, inclusivo, al costo de pagar con su obra creativa.

Estoy pensando no sólo en ti, estoy pensando incluso en el Ministro de Cultura que es un hombre que escribe, que es un buen ensayista y ha tenido que abandonar el trabajo de creación por un trabajo que finalmente muchos dicen que es ingrato al final del día, o sea es ingrato ser un funcionario, un dirigente, sobre todo si se es un creador.

AA: Uno tiene posponer muchos de los proyectos personales, es una cuota de sacrificio y en ese sentido la obra se resiente mucho. Yo trato de hacer un esfuerzo por retomar todos los días, por lo menos no dejar de leer, porque es algo que no puedo dejar de hacer y de escribir, aprovechar en los ratos libres que tenga, en los momentos digamos, de más tranquilidad en mi casa y ponerme al día con los proyectos que tengo.

El año pasado, gracias a la ayuda de un poeta amigo, villaclareño, Yamil Díaz, que conoce mucho mi literatura, los libros que he publicado, que está al tanto de lo

que he estado escribiendo, pude organizar un libro, una especie de antología de los cinco libros míos publicados y salió ese libro y en este momento tengo otros en preparación, pero indudablemente, Edmundo, si, se resiente un poco la obra de uno y yo estoy consciente de eso, estoy asumiendo este papel aquí, consciente de eso, es parte de lo que uno entrega y yo creo que la cultura está muy necesitada de cuadros, está muy necesitada de personas que comprendan todos estos procesos, que se integren al trabajo de los artistas. En la cultura no se puede dirigir desde los esquemas preconcebidos, hay que conocer la naturaleza de los procesos artísticos.

EG: ¿Qué papel tiene la cultura en los procesos de transformaciones estructurales y sociales que se plantea el país hoy? ¿Qué papel va a jugar o está jugando la cultura?

AA: Yo creo que tiene un papel muy importante, muy importante. En Cuba, estos procesos se están produciendo con la participación de la gente y dentro de esa gente, creo que es clave la presencia del movimiento intelectual en general. Aquí hay una vocación, de verdad, del movimiento intelectual, de participar, de opinar y opinar, muchas veces, a contracorriente, de opinar con una audacia y una valentía, que suele desconocerse o manipularse fuera de Cuba.

Lo que está ocurriendo, y estoy bastante cerca de eso, con todo el proceso de preparación del Congreso de la UNEAC, los planteamientos que se están haciendo en esas asambleas, previas al Congreso, los planteamientos que hacen hoy lo jóvenes intelectuales en el país, son planteamientos de mucha profundidad y al propio tiempo de mucho compromiso con el destino de la Revolución, del socialismo en Cuba, pero son planteamientos que tienen que ver con una cultura incorporada, asumida, que viene desde dentro, que no tiene nada que ver con los esquemas importados de aquel llamado socialismo real...

EG: Que ni fue real, ni fue socialista...

AA: Tienen que ver con una experiencia vivida, de verdad te lo digo, y hay un momento de participación, de intercambio, donde el movimiento intelectual tiene mucha conciencia de cuál es su papel, mucha conciencia de la particularidad del momento que está viviendo, de los años decisivos que está viviendo la Revolución

EG: ¿Tú coincides, sin tener que ampliar mucho, que esa etapa ni fue realista, ni fue socialista?

AA: ¿A cual?

EG: A esa que se llamó el realismo socialista, como estética de la cultura cubana, hace 30,35, 40 años...

AA: Yo creo que aquí el realismo socialista no prendió, sinceramente, yo creo que aquí no prendió un intento de implantarlo y de forzarlo y se cometieron errores graves en la conducción de determinados procesos culturales, errores que todavía hoy gravitan en la cabeza de alguna gente y que otros se dedican a manipular y a magnificar; pero yo creo que estamos en otro momento y el movimiento intelectual lo sabe y lo reconoce así, hoy están mucho mejor preparadas las instituciones, el nivel de las personas que dirigen hoy la cultura es mucho mayor y el nivel de participación de los intelectuales en todos los procesos de decisión dentro de la cultura es muy grande.

No tiene ningún sentido pensar en un retorno a esa etapa, como constantemente se está hablando, ni los que dicen eso se lo creen, porque generalmente son gente que salieron de aquí hace muy poco y conocen muy bien cómo se dan en Cuba esos procesos...

EG: ¿Tú tienes una conclusión de por qué asumen ese discurso o esa pose? Para muchos es una pose.

AA: Yo creo que eso se paga bien...

EG: ¿Tú tienes idea de cuánto se paga?

AA: Yo no tengo idea, vamos a decir exacta, de cuánto va al bolsillo de ellos, pero si uno conoce los millones, que el plan Bush dedica a la subversión en Cuba, a pagar esas plumas y sabe cómo se mueven esas opiniones, cómo se compran esas opiniones en el mundo. De modo que no habría que ser muy inteligente para uno darse cuenta que muchas de esas publicaciones responden a cánones que sencillamente están condicionados por una política hacia Cuba.

EG: ¿Cómo reaccionan ustedes hacia algunas de esas voces, esos escritores o esos críticos, que desde Cuba, participan en esos medios, como Encuentro, por poner un ejemplo?

AA: Nosotros, sobre todo, hemos tratado de hacerle conocer a la gente, cuál es el sentido de esas publicaciones. Publicar allí es una elección de cada uno y aquí, que yo tenga noticias, a nadie se ha puesto preso, ni a nadie se le ha expulsado de la institución, por publicar en Encuentro, ni a nadie se le ha cuestionado un cargo...

EG: ¿Qué pasó con Antonio José Ponte?

AA: Honestamente no estoy muy al tanto del caso de Ponte, pero Ponte, sencillamente, trabajaba en la embajada española, y, por su decisión, él entró en contradicciones, digamos de principio, con una organización a la que él pertenecía, que tiene Estatutos y que hay que cumplir.

EG: ¿La Unión de Escritores, prohíbe en sus Estatutos, publicar dónde?

AA: No, la Unión de Escritores no prohíbe a nadie...

EG: ¿A él lo expulsan o lo sacan, es cierto o no, de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba?

AA: Tengo entendido, y yo no he estado directamente relacionado con esos procesos dentro de la UNEAC, por lo menos en aquel momento, que la postura de Ponte y el actuar de Ponte, entraba en contradicción con los propios Estatutos de la UNEAC, pero no por publicar, sino que Ponte estaba, además, cuestionando los propios Estatutos. La UNEAC ratifica en los Estatutos, lo dice así mismo, en uno de sus artículos, creo que es el 2, que reconoce el papel dirigente del Partido Comunista, que dirige la sociedad cubana...

EG: ¿Ponte estaba cuestionando...?

AA: Ponte estaba cuestionando las bases mismas de la organización, no sólo al actuar, sino que lo ratificaba en sus intervenciones, decía que él no veía que tenía sentido que la UNEAC ratificara ese papel y esa adhesión a la Revolución, explícitamente en sus Estatutos.

EG: ¿Y?

AA: Se le propuso, tengo entendido, una especie de desactivación de la organización, no se expulsó...

EG: A los efectos es lo mismo

AA: No es miembro de la organización, pero a Ponte no se expulsó del país, ni se le invalidó para participar en actividades culturales en el país, ni en eventos, en fin, no pertenece a la organización, como hay muchos artistas en Cuba que no pertenecen, pero lo que pasa es que Ponte..., fijate, yo te estoy hablando, sin los detalles, porque honestamente, no he estado cerca de eso, pero sencillamente tu no puedes ser miembro de una organización y al propio tiempo estar cuestionando la legitimidad de ella, no tiene ningún sentido.

EG: ¿A ti te parece que es un gran escritor?

AA: A mi me gusta mucho su poesía

EG: ¿Crees que es una obra de valía?

AA: Yo creo que su poesía es una obra interesante.

EG: ¿Y su ensayo?

AA: No los conozco a profundidad

EG: ¿No has leído las *Comidas Profundas*?

AA: No lo he leído.

EG: Hablando de la función de los intelectuales en el proceso de transformaciones políticas, ¿jugó un rol la guerra de los e-mails en esa apertura o participación, qué papel tiene la llamada guerra de los e-mails, en todo esto?

AA: Yo creo que eso fue un error fecundo, ¿por qué te digo esto? Porque creo que, después de todas las manipulaciones que se tejieron alrededor de la presencia de estos antiguos dirigentes de la cultura y del ICRT, en ese programa de televisión y donde por cierto, muchos de los intelectuales que hoy viven en el exilio, mostraron su verdadera cara, algunos de ellos, que hasta ese momento mantenían una postura, una especie de tercera vía, de alternativa a la política yanqui o al de la gusanera de Miami, ahí mostraron su verdadero rostro, que llevaron hasta un extremo que uno nunca pensó que fueran a llevar sus posiciones.

EG: ¿De quién me estás hablando? Con respecto a esto que me acabas de mencionar, como decía Martí, el periodismo libre de alusiones, ¿de quiénes me estás hablando?

AA: Ahora te abundo, déjeme seguir la idea, tú me preguntabas el papel, yo te decía que creo que fue un error fecundo, y te lo decía, porque, efectivamente, nosotros habíamos pospuestos esas discusiones y no creo que estuvieran pospuestas por un interés particular de nadie a no hablar de ese tema, porque podría despertar, lo que despertó, o porque podría crear problemas.

Creo que muchos de los dirigentes de la cultura no tenían una noción exacta, de la necesidad real que había de discutir esos problemas a fondo.

Pienso que fue bueno que se diera esa situación para nosotros entrar en un proceso de discusión, como en el que se ha entrado, y volver nuevamente a poner a prueba la capacidad nuestra para poner a participar a los artistas en discusiones que en el fondo lo que hacen es fortalecer la unidad del movimiento artístico.

En este momento hay mucha más confianza de nuestros intelectuales en las instituciones, de la que había antes de la guerrita esa de los e-mail.

Hoy la gente está mucho más convencida de la imposibilidad de un retorno a una situación como aquella, de la que había antes de haberse dado esa discusión, más allá del error que se haya cometido.

Todo eso tenía un valor simbólico, que fue lo que molestó a muchos de nuestros grandes intelectuales, pero fue beneficioso para la cultura cubana entrar en ese proceso de discusión, porque además, nos ratificó la necesidad imprescindible que tenemos de discutir los problemas.

La Revolución no le puede tener miedo a la discusión, todo lo contrario, la Revolución se tiene que hacer desde la participación total y desde el diálogo con todas las capas de la sociedad cubana, y te decía hace un momento que el movimiento intelectual es clave en ese diálogo, en esa discusión.

Por eso te digo que yo sí creo que tiene un papel importante ese episodio y que más allá de la amargura de determinados momentos de esos días, por las calumnias, las difamaciones que hubo por parte de algunos de estos intelectuales, que viven en el exilio, que calumniaron a grandes artistas nuestros, que mintieron sobre nuestros artistas y escritores, que ofendieron a algunos de nuestros artistas, a dirigentes de la Revolución, en el fondo lo que había era un cuestionamiento no a los errores que en ese momento se cometieron aquí, sino, que muchos de ellos estaban pidiendo, sencillamente, destruir la Revolución.

Eso no tiene otra palabra y no quisiera ser con esto retórico, pero hay que decir la verdad por su nombre. Lo que estaban pidiendo quienes escriben habitualmente en la Revista Encuentro, era sencillamente eso y calumniaron a Reinaldo, calumniaron a Antón, calumniaron a César, a Pablo Armando y por supuesto ni hablar de Fidel, de Raúl y de todos los que aquí trabajan en la cultura, a Abel...

EG: La Revista Encuentro. Me llama la atención, en las raíces que uno busca, la cantidad de antiguos miembros, o venas o vasos comunicantes, con antiguos miembros, de hace 50 años, del Partido Socialista Popular.

AA: ¿Con antiguos miembros?

EG: Básicamente hay quienes piensan que hubo una participación, desde La Habana, activa, en la formación de Encuentro, con Edith García Buchaca.

AA: Yo no tengo certeza de nada de eso. Te puedo decir, soy muy mal lector de Encuentro, tengo muchas cosas que leer y una escasez de tiempo muy grande.

EG: Vamos a los jóvenes.

AA: Sí pero son cosas que me aportan...

EG: Vamos a los jóvenes.

¿En este proceso que vive el país, los jóvenes qué espacio están reclamando?

Primero vamos a definir qué es un joven en la cultura, porque yo oía 48 años y era un novel escritor que prometía, ¿Qué cosa es un joven en la cultura cubana?

AA: En Cuba hay dos organizaciones de creadores, una que es la Unión Nacional de Escritores y Artistas y la otra la Asociación de Hermanos Saíz, está última es la organización que promueve el trabajo de los artistas jóvenes en Cuba y en ella pueden estar los artistas que lo deseen, siempre que tengan una obra lo suficientemente consistente, poder afirmar que no se trata de un aficionado, pero obviamente hasta los 35 años, muy pocas veces se puede hablar de una obra ya consolidada, generalmente son artistas que tienen una obra en construcción, una obra en ciernes, pero a los cuales ya se les ve un talento, se les ve una

consistencia, que merecen una promoción particular y es el caso de la organización de la cual hablamos.

Yo creo que se puede hablar hasta los 35 años, creando nosotros aquí una convención muy a grandes rasgos, a grosso modo. Hay casos de algunos artistas tienen una maduración muy precoz, nosotros tenemos aquí escritores que han publicado libros muy importantes con menos de 25 años.

EG: ¿En el concepto de joven creador hay un poco de paternalismo?

AA: No, no creo. Para nada. Si te oyen decir eso en la Asociación te abuchean.

La Asociación ha defendido que no se le trate con paternalismo, ha defendido una participación desde la autenticidad y desde la defensa de esos códigos tan experimentales que mueven los jóvenes dentro del arte cubano hoy.

EG: Pero durante un tiempo la Asociación fue vista como un epígono de la UNEAC. Hablo de diez, quince años atrás.

AA: Yo creo que hace diez, quince años atrás, la Asociación tuvo un momento de fractura. Fijate, si estamos hablando de quince años atrás estamos hablando del '92, el '93. La Asociación estaba viviendo un momento de ruptura de muchos códigos. Yo creo que fue una organización pionera en la introducción de un nuevo pensamiento dentro de la propia cultura cubana. Yo creo que la Asociación siempre ha buscado tener una personalidad propia en su proyección, en su modo de asumir los proyectos artísticos y ha rechazado mucho eso, esa visión epigonal.

EG: ¿O la protección institucional?

AA: La Asociación ha sido una de las organizaciones que más ha chocado con las instituciones cubanas.

EG: ¿Ha sido, digamos, de alguna manera, la institución más rebelde dentro de la cultura cubana?

AA: Yo creo que sí, que ha sido una organización rebelde que no siempre ha tenido la razón, pero creo que ha sido muy útil esa irreverencia, esa discusión con las instituciones y creo también que hoy se puede hablar de la madurez, de la amplitud, de la dialéctica que hay dentro de las instituciones en buena medida gracias a los planteamientos de la Asociación.

EG: Es una Asociación madura hoy.

AA: Es una Asociación que obviamente ha ganado mucho en capacidad de organización.

EG: ¿Y ha perdido entonces los bríos de la crítica, de la rebeldía?

AA: No lo creo, no lo creo.

EG: ¿Qué papel jugó en esa Asociación Alpidio Alonso? Sin falsa modestia.

AA: No creo que pueda yo...

EG: ¿No te gusta hablar de ti?

AA: No...

EG: ¿Y qué hablemos de ti?

AA: Vamos a tratar de responderte la pregunta. A mi me tocó un momento muy lindo de la organización, relacionado con ese período final de la batalla por el regreso de Elián, en el que los artistas se unieron mucho, en verdad fue una cosa espontánea, los artistas se unieron mucho en esa batalla por hacer que retornara Elián a la Patria, que retornara al país y se dio una comunión muy hermosa entre el movimiento artístico. Después vino todo lo que se ha llamado Batalla de Ideas. La Asociación ha tenido un papel muy importante dentro de esos proyectos, en la materialización de esos proyectos. Muchos jóvenes de la organización se brindaron como profesores de las Escuelas de Instructores de Arte y están dando clases ahí.

La Asociación permanentemente en sus asambleas discute la validez de esos proyectos, evalúa el funcionamiento de esos proyectos y yo creo que eso es clave. Hay una especie de contrapartida desde el movimiento artístico examinando lo que hacen las instituciones y el funcionamiento de esos proyectos que tienen un alcance estratégico.

EG: ¿Tiene autonomía?

AA: Si

EG: El Partido Comunista tiene una relación con respecto a la UNEAC, ¿tiene la misma relación con respecto a la Asociación?

AA: No. El Partido tiene una autoridad tanto para la UNEAC como para la Asociación indiscutible, pero la relación de la Asociación es mucho más con la UJC. Es una organización que está atendida por la UJC, que tiene una excelente relación con la UJC, pero con total autonomía para decidir. La Asociación tiene toda una plataforma de trabajo que elabora a partir de sus propias necesidades.

EG: Además de las contribuciones de sus miembros es presupuestada por el gobierno.

AA: Si, recibe un presupuesto.

Has hecho una pregunta que creo es muy interesante, porque más allá del dinero hay una voluntad, resultado también de las propias discusiones de la organización, de proteger el arte experimental, de no exponer al movimiento artístico y a esa zona del arte cubano, en una etapa tan frágil y al propio tiempo tan importante, tan creadora de un artista, que es la de su juventud, de no someterlo a las presiones ni del mercado ni de la incapacidad institucional, de las que pueda haber, y tratar de proteger esos proyectos artísticos a partir de las propias

expectativas de los jóvenes. Es decir, tratar de lograr, desde esa protección un amparo que de otra manera sería muy difícil de lograr. En ese sentido creo que es muy valioso ese presupuesto, que la Asociación, por cierto, decide las cantidades, que la Asociación planifica, le pide al Estado y que generalmente se le concede.

EG: ¿Hay discusión, a veces hay inconformidades....?

AA: Para nada significa que estén comprando la opinión de los artistas ni que eso condicione la expresión del movimiento artístico, porque suele relacionarse una cosa con la otra. Yo creo que la Asociación ha dado pruebas con la calidad misma que tiene el movimiento artístico.

EG: ¿En este caso no quiere decir entonces que el que paga manda?

AA: No, no, no. Yo creo que en primer lugar ese dinero también es de los jóvenes artistas, porque aquí el dinero es del pueblo. Ese dinero no viene de ninguna corporación ni de ningún millonario. Ese es también el resultado del trabajo de los artistas jóvenes que trabajan para la cultura.

EG: ¿A veces hay discusiones, inconformidades con los gravámenes que los artistas tienen que pagar como impuestos por la venta o por el trabajo de sus obras en el exterior, en divisas?

AA: Bueno chico, la verdad que me estás preguntando por algo que no domino.

EG: Perfecto, yo lo entiendo.

¿Qué quieren los jóvenes creadores, cuál es el lugar que están discutiendo en la Cuba que se está prefigurando?

AA: Nosotros tenemos un privilegio que no siempre valoramos suficientemente, y es el hecho de poder escribir, de poder pintar, de poder crear en general sin la presión del mercado. Nosotros no tenemos a veces una noción clara...

EG: ¿Pero tu no tienes nada contra el mercado, o si?, ¿tu lo entiendes como un mal necesario?

AA: Voy a tener que asumir que el capitalismo es un mal necesario...

EG: Pero es una realidad.

AA: Con la que tenemos que convivir

EG:...e insertarse además.

AA: Es una realidad con la que tenemos que convivir e insertarnos pero con un sentido de transformación hacia la libertad y hacia la justicia y creo que el arte tiene mecanismos y tiene resortes para poderlo lograr.

Tenemos el deber de dar a conocer ese arte que se hace dentro de Cuba y en ese sentido es que te hablaba. Yo creo que esa gran ventaja que tenemos, aquí se puede jugar duro en arte, aquí no tenemos ese condicionamiento, no tenemos una editorial que nos está condicionando la manera de escribir una novela sabiendo de

antemano qué ganancias va tener, qué va a vender o qué no va a vender, no estamos condicionados por determinada galería, igual nos pasa con las obras de teatro, igual nos pasa con la música, lo que pasa aquí con los canta-autores, Yo he tenido experiencias de verdad estremecedoras de canta-autores que viven hoy fuera de Cuba y cuando yo les he llevado discos de canta-autores cubanos, los pocos que hemos podido hacer, porque en honor a la verdad no hemos podido hacer todos los que quisiéramos, por las restricciones que tenemos, me han dicho: cuiden eso, eso aquí no le interesa a nadie.

Yo he tratado de trasladar esa experiencia a compañeros dentro de la Asociación. Los jóvenes, sus expectativas, están relacionadas con una experiencia que es inédita en el mundo y muchas veces no son conscientes totalmente de esa gran ventaja y hay por momentos, en algunos segmentos de nuestra población, idealización de ese mundo, y el movimiento artístico no escapa a eso en algunos momentos.

EG: ¿Ustedes estas discusiones, estos criterios de los jóvenes creadores aparecen reflejados en los grandes medios de comunicación del país, por ejemplo, en la Mesa Redonda?

AA: Nosotros hemos estado en algunas Mesas Redondas y hemos hablado de mucha de estas cosas, del papel censor que tiene en si mismo el mercado, hemos hablado de la manera de cómo defender esos proyectos que llevan adelante esos artistas. Yo creo que si, que la Asociación, hoy tiene muchos más medios de expresión que antes. La Asociación tiene un buen programa en la televisión, que se llama Paréntesis donde semanalmente va allí un joven artista y es entrevistado y habla de sus proyectos y hablar libremente...

EG: ¿De lo que quiera, de política...?

AA: Si, si, muchas veces levantan ronchas en determinados sectores. El Caimán Barbudo, la revista Dedalos. La Asociación tiene varias editoriales en el país, que son libres de publicar lo que consideren...

EG: ¿Eso se va a ir ampliando, o sea, en este proceso de reestructuración y de transformación de la sociedad cubana, tú crees que va ha haber mayor horizonte, mayor amplitud, más diapasón, más tesitura?

AA: Yo no tengo la capacidad del profeta, ni mucho menos, pero creo que estas discusiones sólo pueden conducir a una transformación para más participación de la gente, creo que la clave del enigma está en la participación...

EG: Esa participación, muchas veces pone presión sobre los temas...

AA: Si y no me extrañaría que nos equivocáramos también en muchas cosas...

EG: ¿Pero no en las mismas, verdad?

AA: No y puede que en las mismas, porque nosotros somos seres humanos, pero esto sólo puede conducir a una participación superior del movimiento artístico y de realización de esos proyectos personales de los artistas y de integrar el pensamiento del movimiento intelectual., digamos, en una transformación, hacia el progreso de esta sociedad.

EG: ¿Podría ser correcto concluir que estos llamados a la discusión inclusiva, a la participación más abierta, de alguna manera sobre algunos temas tabúes, la generalidad de los temas busca que esas opiniones pongan presión hacia sectores de dirección donde hay posiciones ortodoxas, conservadoras y que entonces las transformaciones quedan demostradas a partir del llamado que está habiendo con esa participación popular a la cual otra parte del sector de dirección del país convocó a que sucediera, puede ser lógico concluir eso estratégicamente?

AA: Eso puede ser una lectura, que yo creo que es una lectura reductiva del problema.

EG: ¿Cuál sería la más amplia?

AA: Yo creo que todas estas discusiones, van a ir generando una conciencia, no solamente en ese sector dirigente, también dentro del propio movimiento intelectual y dentro de la sociedad toda.

EG: Pero hay posiciones conservadoras.

AA: Hay posiciones conservadoras y hay posiciones de apertura y de una flexibilidad dialéctica, pero generalmente, se suele reducir los errores nuestros y las decisiones que se toman en el país, a la corta mirada de los dirigentes, a la incapacidad de nuestros dirigentes y jamás se menciona, por ningún lugar, las presiones a las que está sometido este país, jamás se menciona lo que se hace desde fuera, todo el dinero que se pone, toda la manipulación que se hace de la realidad de este país, suele obviarse eso y desconocer que también dentro de las discusiones que se dan dentro del país y fundamentalmente dentro de éstas hay elementos que dependen justamente de la política que se sigue con Cuba, todo lo relacionado con el bloqueo, con las políticas que hay con la Revolución Cubana. Nosotros hemos tenido que condicionar muchas veces decisiones a realidades, sencillamente obedecen a condicionamientos políticos y eso no lo podemos desconocer.

Tenemos que salvar la Revolución cueste lo que nos cueste y creo que en medio de esas presiones es posible logra una participación superior y así se ha estado demostrando en estos años.

Es posible aún con ese bloqueo, las presiones que se derivan de él, con un mundo cada vez más convulso crear una sociedad mucho mas democrática, generar una

participación superior de los individuos en decisiones dentro del país y del propio movimiento artístico en decisiones dentro de la cultura.

La Revolución Cubana ni se ha hecho, ni puede hacerse desde las prohibiciones, no se puede fajar con las nuevas tecnologías, tenemos que ser capaces de validar la experiencia socialista, la experiencia revolucionaria de un proyecto de horizontes utópicos como el de la Revolución Cubana, de un sentido de la justicia como el que ha demostrado la Revolución Cubana, tenemos que validarlo expuestos a todas esas presiones a todas esas adversidades.

La posibilidad de materializar eso está en la participación de nuestra gente, está en ganar la batalla en el interior del individuo, por eso Fidel dice, sin cultura no hay libertad posible, y está hablando de una cultura general, integral y yo creo que esa cultura general incorporada le va a dar una capacidad de discernimiento a nuestra gente.

EG: Hay una cosa que es importante, tú y yo pertenecemos a una generación que no participamos de la épica de la guerra, de la confrontación, de una guerra civil en el Escambray, no participamos de eso, usufructuamos unas ganancias económicas en la década de los 80. Los jóvenes que hoy tienen 19 ó 20 años, nacieron dentro de apagones, limitaciones, con problemas de transporte, deterioro de conquistas sociales, que la generación nuestra no vio, ¿cómo se le transmite, cómo se le hace entender un mensaje a esas generaciones, que ni vivieron la época, ni la protagonizaron, ni usufructuaron el mejor periodo económico, cómo se le transmite eso y cómo logra la dirección de la cultura, del país, en fin, articular esas cosas, pensando la tremenda influencia del gran mercado y del gran mercado norteamericano, que nadie lo pudo obviar? La fuerza del mercado norteamericano es invisible a veces pero te toca por donde tu no te imaginas.

AA: Yo creo que ese es el gran desafío que tiene este país...

EG: ¿Y qué estrategia, qué caminos?

AA: Yo creo que ese es el gran desafío que tiene este país, efectivamente tú has dicho una cosa, en la cual tienes mucha razón. Esta es una generación que no participó directamente, y no ya la tuya y la mía, que mucha gente de nuestra generación participó en misiones internacionalistas, en Angola, en Etiopía,. Vivimos al mismo tiempo los beneficios de tener casi la mitad del mundo socialista.

La generación que ha sufrido el impacto de lo que se llamó periodo especial, de una crisis económica, en que tocó fondo nuestro país realmente, ha sufrido ese impacto y nosotros tenemos el deber y tenemos al propio tiempo el reto, de hacer creíble el socialismo, aún en el medio de esas adversidades. Ahora, cómo lo

hacemos, ese es el desafío. Lo que si te puedo decir es que no puede ser desde el dogmatismo, no podemos repetir errores, no puede ser desde la consigna, no puede ser desde la solemnidad a ultranza, tiene que ser desde el convencimiento, desde los argumentos.

Hoy un joven cubano está sometido a mil veces más vectores ideológicos, de lo que estaba un joven en la década del 70, del 80, porque hay muchas más vías de interacción.

Fidel ha hablado que nosotros no podemos hacer el socialismo desde una campana de cristal, que tenemos que hacerlo expuestos a la intemperie, en la realidad en la que estamos viviendo. Creo que todas las experiencias de colaboración internacionalista, que están viviendo hoy miles de cubanos fuera, eso retroalimenta mucho a la sociedad cubana, hay miles de médicos, miles de maestros, miles de profesionales que están en América Latina y en alrededor de 90 países en el mundo, todo eso tiene un papel que activa mucho la conciencia de nuestra gente.

Pero indudablemente el papel de los medios de difusión masiva, de la prensa nuestra que tiene que ser mucho más convincente, yo creo que eso es insustituible y el papel de la educación.

EG: ¿Cómo tú valoras la prensa, el periodismo que se hace en Cuba hoy?

AA: Es un periodismo que está mucho más necesitado de profundidad, de argumentación.

EG: ¿Qué le falta? A veces está preñado de moralismo, de triunfalismo. ¿Tu crees que la primera noticia de un periódico puede decir que se sobre cumplió una cosecha de papas en las Tunas?, ¿un noticiero debe abrir con esa primera noticia?

AA: Creo que nosotros tenemos miles de noticias que...

EG: ¿Y el mundo también, no?

AA: Nosotros tenemos miles de noticias que muchas veces no sabemos aprovechar, muchas veces uno piensa que periodistas nuestras salen huyendo de la noticia, de lo que realmente es noticia y yo creo que eso tenemos definitivamente, cambiarlo.

El socialismo no puede estar relacionado con el aburrimiento ni con la consigna y el capitalismo como la cosa sabrosa, divertida, como la gozadera.

Nosotros tenemos que ser capaces sin consignas, sin *teque*, de enamorar a nuestra gente, de llegar a la sensibilidad de nuestra gente...

EG: Pero esta generación creció en la consigna.

AA: ... de develarle a nuestra gente la crueldad real de ese sistema que se esconde detrás de esa vitrina destellante y luminosa y tratar nosotros de convocar a la

conciencia de nuestra gente con los resortes insustituibles de la cultura. Ese es el único camino, el gran desafío. El único camino es darle al cubano las herramientas para que puede discernir, elegir y para que no se deslumbre con las lentejuelas engañosas del capitalismo.

EG: Último tema. Hace unos días el Ministro de Cultura de Cuba manifestó que un grupo de deserciones de artistas cubanos, sobre todo artistas populares, estoy pensando en un actor, un animador, algunos bailarines, un trío musical que tenía una gran audiencia aquí, unos artistas circenses. Se produjeron un grupo de deserciones masivas que han llegado al sur de la Florida.

El Ministro de Cultura dijo que ninguna le preocupaba porque realmente él no consideraba que eran parte sólida de la cultura cubana, con excepción de algún bailarín del ballet clásico. ¿Qué interpretación haces de ese hecho y de esa apreciación? Eso me gustaría preguntárselo a Abel, pero de todas maneras qué apreciación haces de lo que ha sucedido y que en el sur de la Florida ha sido motivo de discusión, noticia permanente.

AA: Yo realmente no estoy al tanto de eso. No conozco cual es el grupo.

EG: Es de La Habana, Carlos Otero, Susana Pérez, representantes del Ballet Nacional, de Circuba y del Ballet de Liza Alfonso.

AA: Yo creo que en algunos de estos casos, y voy a ser lo más parco posible, es lamentable que haya pasado, da pena. En algunos casos se trata de artistas queridos por el pueblo y yo siento que se ha traicionada ese cariño, esa simpatía que el pueblo sentía por algunos de ellos, y realmente es lamentable.

Si me gustaría decir algo. Una de las grandes directrices de la manipulación contra Cuba y contra la cultura cubana es decir que de Cuba se han ido los grandes artistas.

Las grandes figuras de la cultura cubana del siglo XX, las grandes, grandes, permanecieron en Cuba y las grandes figuras que han llegado hasta estos años están en Cuba y están con la Revolución. Ninguna de nuestras grandes figuras se ha ido en estos años del país. Generalmente son figuras menores, que en muchos casos salen buscando posibilidades y horizontes económicos que no encuentran en Cuba, que están relacionados justamente, con esas estrecheces a las que el mundo actual, sobre todo el bloqueo que se tiene contra nosotros, nos somete.

EG: José Bedia no es una figura menor.

AA: Yo a Bedia no lo conozco personalmente, no conozco siquiera a profundidad su obra, pero yo creo que Bedia es un gran artista.

EG: Y Tomás Sánchez también.

AA: Creo que Tomás Sánchez es un gran artista. Artistas que por cierto se formaron dentro de la propia Revolución y que efectivamente dentro de ese mundo han encontrado circuitos de legitimación y de promoción, que les hubiera sido muy difícil encontrar desde dentro de Cuba.

EG: Eso que tu acabas de decir es muy profundo.

AA: Yo no se si es profundo pero es una gran realidad. A la cultura cubana y a nuestros grandes artistas permanentemente se le ponen zancadillas dentro de esos circuitos, por el hecho simplemente de ser cubanos o estar dentro de la Revolución. Y entonces yo creo que muchos artistas nuestros han encontrado posibilidades de empleo y posibilidades de promoción fuera del país y no exactamente son personas que están contra la Revolución y contra el socialismo. Simplemente han encontrado esas posibilidades y yo creo que es legítimo que se realicen.

EG: Entonces pudiéramos pensar que Cuba, aunque no sean esas figuras como Tomás Sánchez, como José Bedia, o como Jorge Luis Prats, que vive por el mundo, ¿en esta apertura muchos artistas pudieran volver a encontrar la posibilidad de venir a Cuba si tienen una posición legítima ante la soberanía nacional, ante la identidad y participar e incluso ser representado?

AA: Pero si es que eso es algo que está ocurriendo actualmente, Aquí no se le prohíbe a un artista –es que hay una leyenda negra contra la Revolución Cubana y contra la cultura cubana- salvo que Ud. esté ya trabajando abiertamente con la maquinaria contra la Revolución.

Aquí permanentemente entran y salen artistas que están residiendo fuera del país y vienen a nuestros eventos, organizan aquí dentro del país exposiciones, lecturas, se publican libros de ellos. Es decir eso no es una excepción ya.

Desde hace mucho tiempo hay una política flexible de relación con el sector intelectual que vive fuera y nosotros no consideramos enemigos a los artistas nuestros que viven fuera, todo lo contrario.

Fíjate, yo creo que es legítimo si un artista encuentra una posibilidad de promoción de su obra, incluso debíamos ayudar a eso. Nuestras instituciones si un desafío tienen es tratar que en medio de todas las carencias que tenemos, de todas las presiones y las zancadillas y las dificultades que se le ponen a las instituciones cubanas para que puedan promover a los artistas cubanos, tenemos que tratar de sortear todos esos escollos y tratar de colocar a nuestros grandes artistas en esos circuitos, para que se conozcan, por justamente el hervidero de ideas que es este país, la fuente de creación legítima que hay en el movimiento artístico cubano, yo creo que es muy importante que se conozca fuera de Cuba.

EG: ¿Tu crees que eso lo vamos a ver por televisión en Cuba, la expresión de esa política cultural de inclusividad?

En Cuba si la televisión no lo dice no ocurrió. ¿Tu crees que los medios de comunicación van a reflejar eso? Y entonces vamos poder decir fuera de Cuba: Si, está pasando. ¿La televisión lo va a decir o lo va a reflejar?

AA: Yo creo Edmundo que no hay que esperar a que la televisión lo diga o no lo diga, y podemos hablar de la televisión si tu quieres...

EG: ¿Tu ves televisión?

AA: Veo muy poca, pero veo alguna.

EG: ¿Por qué, porque te aburre?

AA: Yo tengo una opinión muy crítica y la he manifestado muchas veces de muchos programas de televisión. Ahora no es más crítica que la tengo de la televisión en el mundo, lo que pasa que yo no puedo esperar que se arregle aquella televisión para arreglar la nuestra. Y comprendo el papel, el extraordinario papel a que está llamada a jugar la televisión cubana hoy, en un momento como el que estamos viviendo, de definiciones tan importantes.

El papel de los medios es muy importante para la formación de valores de esa generación que se formó en el Período Especial.

Pero te decía, yo creo que hoy nosotros tenemos medios para promover el trabajo de esos artistas que no son la televisión únicamente, por Internet, por la red en general, el resto de las publicaciones, y lo podemos hacer.

Yo creo que se hace una manipulación mal intencionada de esa política y no se quiere reconocer, lo que se quiere es escamotearle a la opinión pública internacional, a los sectores intelectuales más progresistas y más abiertos al diálogo, escamotearle la realidad cubana.

EG: Vamos a quitar eso que es cierto y está más que demostrado. ¿Tomás Sánchez qué tiempo hace que no se entrevista o se publica en Cuba una entrevista? ¿Tu no crees que Tomás Sánchez debería hacer una exposición, llevarlo a la televisión, mostrar su obra, su paisaje, sus distintas épocas? Y pongo a Tomás que es una figura muy relevante, con una posición muy digna hacia Cuba, hacia todo.

AA: Mira, yo no estoy al tanto sinceramente de Tomás, de Bedia. A mi me gustan los dos mucho en particular, pero yo creo que si que no sólo tienen que tener una presencia en Bellas Artes sino que nosotros debiéramos fomentar un intercambio mucho mayor con artistas de valía que viven fuera de Cuba y que éste sea efectivamente su espacio, siempre que no haya una hostilidad contra la Revolución.

Yo creo que serían muy escasos momentos en que esas posiciones extremistas se den en artistas de verdadera valía.

EG: Contrarrestaría también muchas posiciones extremistas.

AA: Yo creo que sí. Creo que nosotros tenemos que hacer saber mucho más eso. Tenemos que vencer esa barrera mediática. Ustedes nos pueden ayudar mucho en eso y dar a conocer lo que está pasando aquí. Hoy aquí los artistas mandan en la cultura cubana, aquí los artistas deciden dentro de la cultura cubana.

Es impresionante ver esa Feria en la que estamos y no estamos sólo hablando de escritores de la Capital, hay en verdad un movimiento autoral desde Pinar del Río hasta Guantánamo. Son cuarenta y tantas ciudades y eso lo tiene que saber el mundo.

Hay mucha gente allí en Miami que sabe esto, que conoce esto y que comprende cual es la complejidad de una sociedad como la nuestra.

El gran desafío nuestro está en la cantidad de talento que tenemos, en la capacidad intelectual y profesional que ha desarrollado la Revolución y al mismo tiempo en las carencias, presiones de tipo económico que vivimos nosotros, que nos obligan a restricciones que son lamentables.

EG: Alpidio, muchas gracias. Mucho éxito en el desarrollo de la cultura y en la profundización del debate en la cultura y en la sociedad cubana.

AA: Un abrazo para ti y para todos los que se interesan de verdad en la realidad cubana, que quieren la cultura cubana y a los artistas cubanos.